

7.1409833433
87



CARLOS INOSTROZA HERNÁNDEZ

SCHWAGER
IMÁGENES SOCIALES INÉDITAS



S C H W A G E R

IMÁGENES SOCIALES INÉDITAS

INVESTIGACIÓN PRELIMINAR

CARLOS INOSTROZA HERNÁNDEZ

VECINOS PARTICIPANTES DEL TALLER DE PATRIMONIO SCHWAGER

EMA HERNÁNDEZ PORTALES
GLADYS FRITZ MANRÍQUEZ
ANA MARIA GALLEGOS CISTERNAS
VERÓNICA GUZMÁN VALLEJOS
JOSÉ LUIS MORAGA FUENTES
ESTEBAN MUÑOZ CARVAJAL
ELENA TRONCOSO PARDO
PEDRO VALENCIA ANABALÓN
VERÓNICA VALLEJOS GUZMÁN
ANDRÉS VALLEJOS PEZO



00106AHC



BioBío

Cultura

EDICIÓN ESPECIAL DE 300 EJEMPLARES
PARA EL CONSEJO DE LA CULTURA Y DE LAS ARTES REGIÓN DEL BIOBÍO
EN EL MARCO DEL PROGRAMA CREANDO CHILE EN MI BARRIO

DIRECTOR REGIONAL JUAN EDUARDO KING CALDICHOURY
ENCARGADO REGIONAL PROGRAMA RONALD BAHAMONDES SOBARZO
ANIMADOR CULTURAL BARRIO SCHWAGER JUAN TORRES LEÓN

(C)
CARLOS INVOSTROZA HERNÁNDEZ
www.estudiocero.cl

PRIMERA EDICIÓN
300 EJEMPLARES

DISEÑO
CARLOS INVOSTROZA HERNÁNDEZ

EDICIÓN
ESTUDIOCERO EDICIONES

IMPRESIÓN
IMPRESORA ICARO LTDA.

CONCEPCIÓN, DICIEMBRE 2010.

307. 190853434

I 582

AHC



SCHWAGER, IMÁGENES SOCIALES INÉDITAS.

La presente publicación es un avance de una investigación en proceso sobre el rescate y difusión de colecciones fotográficas familiares, conservadas hasta la actualidad en el asentamiento minero de Schwager, ubicado en el sur de Chile, siendo una de las ciudades cumbre de la minería del carbón a nivel mundial.

Esta investigación se ha iniciado con la elaboración del expediente técnico para declaración de Monumento Nacional, en categoría Zona Típica, del área de Puchoco. Acción continuada por un taller de formación de guías patrimoniales y un taller de patrimonio que hemos desarrollado con vecinos del sector, todos con larga trayectoria en la conservación y difusión de su patrimonio minero. A todo ello se suma la investigación "Schwager, ciudad cumbre del carbón en Chile", que actualmente desarrollo como tesis doctoral.

La fotografía es sin duda, uno de los relevantes elementos de conocimiento del pasado de Schwager, como así de toda comunidad. Por ello se ha recopilado participativamente una serie de documentos gráficos, de los cuales ofrecemos una primera selección, la que pretende ser un pequeño aporte al conocimiento y reconocimiento de Schwager como ciudad patrimonial, como así también aportar a la discusión del valor de las colecciones familiares en el acervo cultural de un país.

Sin duda creemos que toda colección familiar, entre ellas las de tipo fotográfico, son piezas únicas del gran reservorio de bienes de valor patrimonial que posee un territorio, las cuales lamentablemente, siempre están afectas al desconocimiento y destrucción permanente, total o parcial. Es ahí donde es de nuestro interés proponer una política pública, que motive acciones públicas y privadas, para incentivar y hacer posible la conservación de tan valioso patrimonio. Bienes mucho más considerables en cantidad y calidad que los conservados en museos oficiales y su capacidad de exhibición, depósito y conservación.

Otro tema relevante es el proceso pendiente, a nivel mundial, de identificación y puesta en valor de los "Fotógrafos Locales", que en muchas comunidades han realizado series por años, dando forma a valiosas y únicas colecciones. En el caso de Schwager podemos hasta el momento identificar a William Ward, el Sacerdote Enrique Geist y Clemente Boeza, de quienes publicamos por primera vez algunas fotografías seleccionadas de sus amplias obras.

Esperamos en mediando plazo poder concluir la investigación y publicar sus resultados en el formato y amplitud que el gran número de documentos fotográficos recabado amerita y realizar una serie con los fotógrafos locales identificados.

0106

Don: Puchoco, Provincia, Chile

SCHWAGER, CIUDAD CUMBRE DEL CARBÓN.

El asentamiento minero de Schwager es una de las tres ciudades cumbre de la "Cultura del Carbón" en nuestro país, junto a Lirquén y Lota Alto. Su origen se remonta a mediados del siglo XIX, como parte del proceso de expansión hacia el sur del río Bío Bío, de las explotaciones industriales de carbón de piedra ya iniciadas en la Bahía de Concepción, en sectores como Cerro Verde, Lirquén, Tierras Coloradas y Talcahuano, en busca de mejores vetas y nuevos negocios.

En el sector norte de la Bahía de Coronel, existían vetas expuestas de carbón de piedra, por tanto este material debió ser utilizado ancestralmente por las comunidades mapuche del área. Son estas vetas las que, en 1849, el leñador Juan Esteban Valenzuela, identifica y vende la información de su ubicación al empresario carbonífero Jorge Rojas Miranda, al cual abastecía de madera en sus minas de Talcahuano. Rojas Miranda viaja a inspeccionar los terrenos y rápidamente solicita al Estado la concesión de explotación en el sector del Cerro Merquín, iniciando la industrialización de la extracción del mineral en el área.

Jorge Rojas Miranda (1824-1892) era entonces un joven especialista en minas, formado en el Curso de Minas del Liceo de Coquimbo, por el científico Ignacio Domeyko, donde fue estudiante aventajado. Terminado sus cursos fue contratado como encargado de la Fundación de Cobre y Minas de Carbón de Lirquén, entonces propiedad del empresario nortino Joaquín Edwards Ossandón. Pronto decidió iniciar su propia empresa dado el alto conocimiento que logró del laboreo minero en la zona.

El éxito de Rojas atraería a otros empresarios como Guillermo Délano Edwards (1833-1877) y Federico Schwager Maginnes (1823-1892) a realizar explotaciones en los alrededores. El primero en Punta Puchoco y el segundo en Boca Maule. Este periodo sería de total precariedad urbana y social y continuas pugnas entre las tres empresas por el control de las vetas, llegando incluso a mantener cada uno cuerpos armados de trabajadores.

Ya a fines del siglo XIX el fallecimiento de Rojas y Délano llevarían al declive de sus empresas, quedando el sector Puchoco finalmente en manos de Schwager, quien crea en 1892 la Compañía de Fundación Schwager S.A. al adquirir a la Sucesión Délano el resto del sector Puchoco. Pero Schwager fallece el mismo año sin descendencia, por lo cual sus hermanos Carolina y Marión quedarían a cargo de la nueva empresa, delegando la dirección de ella al hijo de ésta última: Federico Claude Schwager.

En los siguientes años, el alto precio y creciente demanda de carbón, junto al consiguiente aumento de la producción, llevarían al más alto nivel urbano e industrial el asentamiento, consolidando una ciudad minera privada, con diversos equipamientos y una protección social que superó con creces la otorgada por el Estado Chileno, incluso hasta el día de hoy.

Sin embargo este auge urbano se materializaría solo tras un largo proceso de crisis social, que llevaría a diversos paros y huelgas que tendrían su punto más alto en la Huelga Larga de 1920, abarcando toda la zona del carbón de la época, es decir desde Lirquén a Lebu, incluyendo Schwager, Lota Alto y Curanilahue. Es a partir de este proceso que comienza una marcada mejora de las condiciones urbanas y sociales que se verán consolidadas tras la superación de la crisis económica de 1929, con el inicio de relevantes obras diseñadas por el primer arquitecto contratado por la compañía, el chileno Hernán Vega.

Es así como a partir de la década de 1930 se ejecutan mejoras arquitectónicas y urbanas significativas, como las ampliaciones de los pabellones obreros, mediante un segundo o incluso tercer nivel, la construcción de la Plaza Coupolicán, el Gimnasio y los Colectivos Chollín entre otras obras.

El encuentro de personas que propició la alta demanda de mano de obra para los laboreos mineros, ya desde el siglo XIX, generó la fusión de diversos grupos sociales y étnicos del país, especialmente campesinado pobre y comuneros mapuche, quienes buscaban mejores expectativas de vida luego de la reciente abolición de la esclavitud, a principios del siglo XIX. A ello se sumó además la llegada de extranjeros, especialmente ingleses para ocupar los cargos técnicos. Toda esta diversidad social llegaría a formar la llamada "Cultura del Carbón", con propias formas de vida, costumbres, organización social, lenguaje, comidas, literatura asociada, entre otras manifestaciones propias.

En esta diversidad, la ciudad minera reflejó fielmente la visión social segregada de la época, de marcada influencia inglesa, siendo un modelo común en las ciudades mineras. Por ello se generó no un asentamiento común y participativo, sino dos totalmente separados: Puchoco para los obreros y empleados de bajo salario y Maule para los empleados de alto salario, incluso en este caso separados por unos cuantos kilómetros de distancia.

Los dos asentamientos se conservan hasta la actualidad, con altos valores de autenticidad, formando sin duda uno de los mejores conjuntos urbanos patrimoniales del país, aunque con importantes demoliciones como los pabellones obreros de Puchoco.

El auge urbano comenzaría a tener su primera crisis hacia la década de 1950, desde la cual casi no se ejecutarán nuevas obras de significancia. Situación que se dió en el marco de la dura competencia generada por la consolidación del petróleo y la electricidad como nuevas energías para la industria y los medios de transporte.

La crisis generaría nuevas problemáticas sociales, que darían paso a La Huelga Larga de 1960, esta vez en un contexto muy distinto a la de 1920, avizorándose el retiro de capitales y su orientación a empresas más lucrativas o de mejor futuro. Una de las medidas para lograr el repunte fue fusionar las empresas de Schwager y Lota formando la Compañía Carbonífera Lota Schwager S.A. pero solo con mediano éxito. Esta crisis significaría en paralelo el primer gran cierre de una ciudad minera, Lirquén en 1959.

La nacionalización del carbón en 1970, mediante la adquisición de la empresa por parte del Estado, en contraposición a la rentable nacionalización del cobre, sería la compra de una empresa en claro declive y al mismo tiempo la adquisición del costo económico y social del cierre, con una amplia planta de trabajadores.

Las políticas públicas de subvención serían una solución momentánea de la agonía, pero se harían insostenibles en la década de 1990 ante la visión de un estado más eficiente y pequeño. Es así como en 1994 cerraría la empresa, dando paso a la vulnerabilidad de la "Cultura del Carbón", dada la desaparición de la actividad que le dio origen y sentido. En 1997 también cerraría Lota Alto.

A pesar de la crisis, el patrimonio ha sido la nueva línea de horizonte futuro, en el cual los valores de identidad y autenticidad de Puchoco y Maule, los transforman hoy en un incomparable sitio de potencial turístico cultural y de identidad regional.

CARLOS INOSTROZA HERNÁNDEZ

Concepción, diciembre 2010.

Los clubes deportivos, como también los sociales, fueron un gran espacio aglutinador de la vida minera, enfocado al esparcimiento, mejoramiento de la salud, bienestar social y fomento al concepto del "buen trabajador". Fueron considerados un elemento estratégico para elevar la productividad de los mineros dado el alto esfuerzo físico que demandaban las labores bajo tierra y muy fomentados por la Compañía luego de la Huelga Larga de 1920, como acción de mejoras en las relaciones.

Esta fotografía fue tomada en el sector "Cancha de la Peineta" también llamada N°1, la que posteriormente se perdió al pasar a ser una zona de acopio de maderas para las labores mineras. Estaba ubicada entre el sector Chiflones y Pique Arenas Blancas.

Se puede apreciar que fue un día de fiesta, por la amplia concurrencia, la cual "andan muy chute" o con "pinta de para", como se señala en lenguaje minero al vestir elegante.

El Club Deportivo Andrés Bello, era de los más antiguos, fundado el 8 de septiembre de 1905. Junto a los clubes Ignacio Serrano (1911), Lautaro (1921), Lusitania (1915), Domingo Santa María (1905), Unión Marítimo H. H. Munro (1914), Audax Deportivo (1924) y algunos otros, formaron en las primeras décadas del siglo XX, la "Asociación de Foot-ball Schwager", animando permanentes competencias con diversas divisiones.

El éxito de estos clubes no fue solo lo deportivo ya que una de sus principales razones de ser era su función mutualista, permitiendo un sistema de autoprotección social, ante la inexistencia de leyes nacionales en este ámbito.



CLUB DEPORTIVO ANDRÉS BELLO
pg. 1920
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIAR FLOR MARÍA VEGA ALVIAL

El movimiento scout tuvo a Chile y Argentina, entre los primeros países que replicaron la idea nacida en Inglaterra en 1907. En el caso de Schwager fue creado un grupo scout con apoyo de la Compañía, luego de la Huelga Larga de 1920.

En la fotografía vemos a la vecina Flor María Vega con alrededor de 12 años, vestida con su traje de Girl Guide o "niña alegre" como se les llamaba en Schwager. Según nos señala la directora del grupo en ese período fue la señora Rosa Medel y la fotografía fue tomada en el cerro norte del desaparecido Teatro de Puchoco. También nos cuenta que en la realidad no hacían actividades, solo "presentaciones", es decir participaciones en desfiles.



GIRL GUIDE
ha. 1937
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIAR
FLOR MARIA VEGA ALVIAL

Las décadas de 1950 y 1960 marcan el último periodo de crecimiento de la Compañía y del asentamiento minero. Se realizan grandes inversiones técnicas como las mejoras en el sector Chiflones, también llamada mina vieja y la posterior construcción del Pique Arenas Blancas o mina nueva.

En la imagen vemos al personal técnico que construyó el Ventilador Grande (Extractor Walker) en el sector Chiflones, el que todavía se conserva.

Los vecinos recuerdan que este ventilador, que en realidad era un extractor de aire, emitía un ruido permanente que hacía poco grata la vida en las viviendas contiguas.



"PERSONAL TÉCNICO QUE CONSTRUYE EL VENTILADOR GIGANTE"

1951

ANÓNIMO

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

Los carros americanos eran un tipo de carro metálico de laboreo minero, remachado, cerrado completamente y con tapas laterales.

Fueron fabricados en las maestranzas de la Compañía y se utilizaban en la extracción de carbón desde el interior de la mina, pero estuvieron poco tiempo en operación, quedando en desuso tras la incorporación del sistema de tumbadores, para el volteo de carros.



"PERSONAL TÉCNICO QUE CONSTRUYÓ LOS CARROS AMERICANOS"

1952

ANÓNIMO

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

Apreciamos la continuidad del Club Deportivo Andrés Bello, esta vez con la formación del período 74-75. Equipo que estaba conformado por; de pie: "el Toyoyo" (Antonio Oñate), "el Cara 'e Cazuela" (Carlos Peña Silva), "el Chunchule" (Luis Sandoval), "el Pascuense" (Héctor Melgarejo), "el Viejo Peña" (Roberto Peña Silva), "el Pagani" (Alfonso Ruiz), abajo: "el Cornel" (Cornelio Peña Silva), "el Cayuso" (Luis Cifuentes), "el Nana" (Bernardo Peña Silva), "Cacerola" (Rosaldo Cáceres) y "el A Ti Te Toca" (Luis Valencia Azocar).

Los sobrenombres eran situación habitual y cotidiana en la ciudad minera, toda persona tenía uno. Este equipo estaba conformado en su base por los hermanos Peña, quienes tuvieron desavenencias con el entrenador de la época, retirándose del club, con lo cual el equipo quedó en extremo debilitado.

Los clubes deportivos se consolidaron durante el siglo XX como instituciones sociales y de esparcimiento, llegando al más alto nivel nacional con el Club Deportivo Federico Schwager, el cual en 1966 sería fusionado con el Club Deportivo Minas Lota, naciendo el reconocido Club Lota Schwager. Equipo que llegaría incluso a participar de la primera división del fútbol chileno, al ser campeón de la segunda división en 1969 y 1986. Su mayor logro deportivo es el subcampeonato de la Copa Chile de primera división en 1975.

En Lota Schwager son muy recordados los jugadores Víctor Merello y Héctor Puebla, ambos seleccionados nacionales y los directores técnicos, Luis "el Zorro" Álamos y Vicente Cantatore.

El fútbol en Schwager, ya desde la década de 1930 contaba con destacados futbolistas, entre ellos dos seleccionados nacionales; el delantero y goleador Carlos Vidal y el guardameta Carmen Torres. Carlos "Zorro" Vidal (Entreaña derecha) había participado en el mundial de 1930 en Uruguay, marcando el primer gol chileno en un mundial. Era además requerido por los recientes creados clubes profesionales, como Colo Colo y Audax Italiano para sus giras al extranjero, participando como "galleta".



CLUB DEPORTIVO ANDRÉS BELLO
ha. 1975
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIA PEÑA TRONCOSO

Ballico fue un gran personaje popular urbano. Era conocido por todos por su gran vozarrón, con el cual ofertaba las papas y verduras del día. Los vecinos recuerdan que los comerciantes "se lo peleaban" para tener sus servicios, era "el parlante" de Schwager, nos señalan. En la fotografía lo vemos junto a uno de los jugadores del equipo de fútbol profesional del Club Lota Schwager.

Hasta el día de hoy se relata entre risas la anécdota que en el Estadio Federico Schwager, tras la muerte del jefe de vigilancia de la Compañía, el Sr. Teucher, en su memoria todo el estadio inició un minuto de silencio. A los pocos segundos se escuchó la frase: "... y de que murió es weon, oiga ??? "... llenándose de carcajadas el estadio, cortando el minuto de silencio y prohibiéndosele la entrada a Ballico por varios meses.

Ballico a pesar del afecto de todo Schwager, tendría una muerte solitaria, encontrándose su cuerpo en un auto abandonado en las cercanías del Hospital de Coronel.



BALLICO EN EL ESTADIO SCHWAGER
ha. 1970
ANÓNIMO

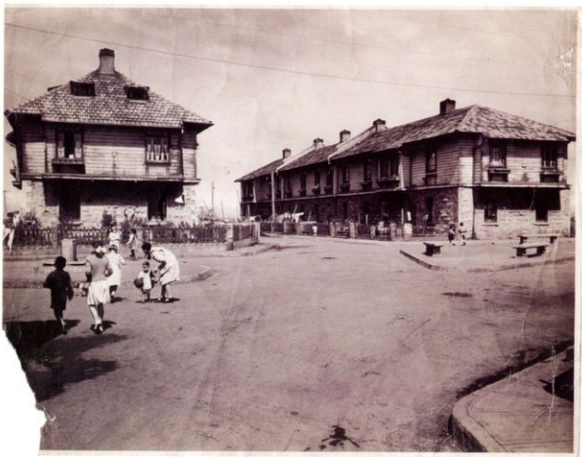
ALBUM FAMILIA VALENCIA FRITZ

Los pabellones obreros luego de insalubres y deficientes condiciones, durante todo el siglo XIX y principios del XX, llegaron a ser ejemplo de vivienda social, inalcanzada por el Estado Chileno. Permitieron una vida digna de los trabajadores de la Compañía, especialmente a partir de los años 30, pero solo de aquellos que lograban los escasos cupos.

Estos pabellones eran originalmente de un nivel y construidos en "piedra tosca", una piedra arenisca de desecho del interior de las minas. Fueron en la década de 1930 ampliados por el arquitecto Hernán Vega, incorporándoles antejardín, un segundo nivel e incluso en algunos casos, tercer nivel como buhardilla habitable.

En el primer nivel estaban la sala de estar y comedor, con chimenea cocina. En el segundo dos dormitorios y los que tenían tercer nivel incluían otro dormitorio. Los baños estaban fuera y eran comunes, en algunos casos como un volumen aislado y en otros incorporado al volumen pabellón en su sector medio, con acceso libre exterior.

Es relevante señalar que estos pabellones al ser insuficientes, generaron importantes asentamientos periféricos para poder satisfacer la necesidad de vivienda, como el sector La Colonia, barrio que todavía existe.



VISTA PABELLONES OBREROS PUCHOCO
ha. 1945
WILLIAM WARD

ALBUM FAMILIA JUAN TORRES BRAVO

La Plaza Caupolicán fue construida en la década de 1930, obra también del arquitecto Hernán Vega y estuvo enmarcada en el proceso de mejoras tras la Huelga de 1920 y la crisis de 1929. Previamente en este sitio existieron pabellones los cuales fueron demolidos, generando una acción de esventramiento o apertura urbana forzada.

La imagen de Caupolicán, reproducción de la conocida obra de Nicanor Plaza, fue quebrada accidentalmente por el juego de niños hacia 1980 y es un anhelo de la comunidad instalar una nueva réplica.

Al fondo se aprecia "La Concha", espacio hoy demolido, en el cual se realizaban actos y presentaciones artísticas públicas, otra obra que los *schwagerinos* también desean recuperar. Tras ella se observa el Teatro, también desaparecido, y en primer plano obreros trabajando en la construcción de las veredas frente al nuevo gimnasio.



PLAZA CAUPOLICÁN DE PUCHOCO
ha. 1935
ANÓNIMO

COLECCIÓN JOSÉ LUIS PARRA

El Economato, heredero de las antiguas pulperías, era el almacén de variedades para el abastecimiento de los mineros. En su primer nivel vendían alimentos y en el segundo vestuario e incluso muebles, todo lo cual podía ser adquirido mediante descuento por planilla, hasta un cierto porcentaje máximo del sueldo.

Al fondo se aprecian los pabellones obreros y en primer plano la línea del tren, en la cual los vecinos no recuerdan que se produjeran accidentes, a pesar de su cercanía a las viviendas.

En los días de lluvia, pasada ésta, los niños salían y colocaban un clavo grande en el riel y esperaban que pasara el tren. Sus ruedas lo aplanaban, sirviéndoles de estaca para jugar al "cuadrado", juego infantil que consistía en trazar uno o varios cuadrados en la tierra húmeda, para enterrar el clavo desde cierta distancia. "Pasábamos tardes enteras jugando" . . . nos relatan con una suave sonrisa los vecinos.



VISTA DEL ECONOMATO Y PABELLONES OBREROS
ha. 1945
ANÓNIMO

COLECCIÓN JOSÉ LUIS PARRA

El sector de Maule, que estaba exclusivamente construido para los empleados de alto sueldo y sus familias, contaba con destacados equipamientos, entre ellos club social, piscina, canchas de tenis, canchas de golf, hospital y escuela.

En la imagen vemos la Escuela de Maule, probablemente con recientes reparaciones tras el terremoto de 1939. En la calle vemos a una mujer cargando una "perra de carbón", especie de malla o "pilgud" utilizada para trasladar y vender carbón, especialmente el sacado desde las orillas del mar, mediante chinchorreo, labor de recolección del carbón que caía al mar, realizada por las familias de menor ingreso económico del sector.



"ESCUELA NUEVA DE HOMBRES DE MAULE"
ha. 1940
ANÓNIMO

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

El dinamismo social marcaría la conformación permanente de las nuevas familias en todos los periodos. Común eran los casamientos entre mineros y "mujeres de afuera", ya que las "mujeres escaseaban y había que salir a los campos a buscarlas".

Cada nueva generación significaba profundizar el proceso de asimilación a la vida urbana y de la fusión y transformación de sus tradiciones, consolidando la "Cultura del Carbón". Pero ello también se traducía en la disminución de su vinculación al campo de origen, generando la dependencia de un salario y de los servicios urbanos, como la educación formal de los hijos.



INVITADOS A FIESTA DE MATRIMONIO
fin. 1970
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIA VALENCIA FRITZ

La educación formal en Schwager contó con un rígido régimen de formación. En la imagen vemos a un grupo de niños desfilando pertenecientes a la "brigada de tránsito", la cual fomentaba el orden institucional y por que no decirlo también la delación de sus compañeros.

Los desfiles son hasta la actualidad una institución en Schwager, como en muchos pequeños poblados, donde en cada ceremonia anual relevante, se realizan desfiles de diversas instituciones como juntas de vecinos, clubes deportivos, organizaciones sociales, y establecimientos educacionales, entre otros. Incluso una persona puede llegar a participar de varios grupos en el mismo desfile.



DESFILE ESCUELA DE NIÑOS
ha. 1950
ANÓNIMO

COLECCIÓN JOSÉ LUIS PARRA

Los Colectivos Chollín son una de las obras clave de la arquitectura moderna en el país. Sin embargo así como todo Schwager, son prácticamente desconocidas en la academia y en la historiografía de la arquitectura chilena.

Fueron diseñados por el arquitecto de la Compañía, Hernán Vega, titulado en la Universidad de Chile. Se construyeron en cinco etapas entre 1943 y 1950. Estaban dirigidos a empleados de salario medio, como mayordomos y técnicos, con sectores de vivienda familiar y sectores de departamentos colectivos de solteros, con capacidad para 16 personas.

Los colectivos se conservan hasta la actualidad y fueron diseñados con adelantos significativos para la época, como gas por cañerías y climatización centralizada. Su superficie por vivienda familiar es de 81 m², estándar no alcanzado hasta el día de hoy por la vivienda social estatal chilena.



FAMILIA EN BALCÓN COLECTIVOS CHOLLÍN
ha. 1955
ANÓNIMO

ALBUM FAMILAR FLOR MARÍA VEGA ALVIAL

En Schwager se les decía "malo pa" las guaguas", a quien tenía 5 o menos hijos, la costumbre era más. Es así como el gran número de niños son parte relevante de la historia y paisaje cotidiano de la ciudad, quienes tras la abolición del trabajo infantil a menores de 14 años, mediante las leyes sociales de 1924, empezaron a tener una infancia más prolongada y no estar sometidos a trabajos mineros desde temprana edad, como relata por ejemplo el cuento de 1904 "La Compuerta Número 12" de Baldomero Lillo, inspirado en la Mina Chifón de Schwager, llamada por él literariamente "Chifón del Diablo". Recién en 1912 se había abolido el trabajo a menores de 8 años en nuestro país.

En la fotografía vemos una vivienda obrera del Pabellón 47 en el sector Puchoco, cuyo primer nivel era en piedra tosca. En su exterior juegan niños alrededor del "corral" de Clara y Antonio, hijos del minero Juan Torres, entonces apir. Los corrales eran "encatrados" de madera que servían para dejar libremente a los niños, en los cuales incluso aprendían a caminar. En este caso además está cubierto por un "charlón" o manta.



"RECUERDO DE MIS MELLIZOS CUANDO TENÍAN 7 MESES"

1971

FOTOS STUARDO

ALBUM FAMILIA JUAN TORRES BRAVO

El Club Social Puchoco fue uno de los principales espacios de distracción para los mineros de mediano salario, como mayordomos, empleados y técnicos. La asistencia era habitual y extensa: "era costumbre de mi padre ir todos los domingos, llegaba a las 8 de la mañana y volvía de noche a casa, con sus traguitos de más" nos relata un ex minero.

Largas jornadas de conversación y juego se daban en su interior, el cacho, brisca y dominó, eran los más habituales. En las comidas reinaban las "patitas" de chanco, cordero y vacuno, junto a las cabezas de chanco con cebolla, cilantro, limón y ají cacho "e cabra, delicias buscadas por los comensales y acompañadas de un buen pipeño.

En el club estaba prohibido el ingreso de mujeres, e incluso "ninguna osaba siquiera ir a buscar a su marido".



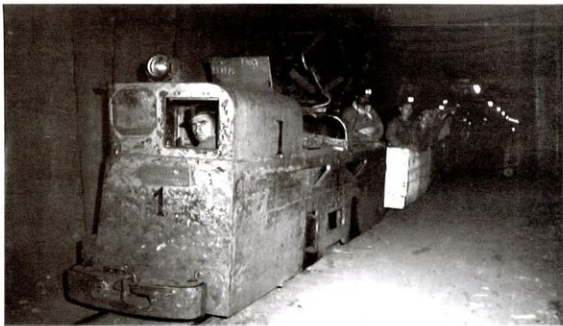
CELEBRACIÓN EN CLUB SOCIAL PUCHOCO
ha. 1955
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIAR FLOR MARÍA VEGA ALVIAL

El Sector Chiflones o Mina Vieja llega a mantos bajo el lecho marino por sobre los 1400 metros de profundidad. Fue explotado desde la segunda mitad del siglo XIX y es el sitio donde se ambienta la mayoría de los cuentos de Sub Terra, obra publicada en 1904 por Baldomero Lillo.

En la fotografía vemos una locomotora eléctrica o trolley, de trocha angosta, llevando "una corrida" de carros con mineros. Muchas de estas locomotoras también funcionaban mediante petróleo.

Luego de la construcción en la década de 1960 de la Mina Nueva o Pique Arenas Blancas, los chiflones pasaron a ser ductos de ventilación y salida de emergencia en caso de accidentes o cortes de luz. "Cuando había corte de corriente salíamos por el chiflón 2 y nos demorábamos 4 a 5 horas caminando". Estas horas no eran pagadas al minero debiéndose presentar al otro día a su turno normal.



INTERIOR MINA CHIFLÓN
ha. 1942
WILLIAM WARD

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

El minero circador era el encargado de ir perforando la base de la veta de carbón para abrir faena, mediante la máquina circadora. Era asesorado por dos ayudantes, uno de los cuales apreciemos cortando una "cuña" o "choco" de madera, de "euca" (eucaliptus), para ir avanzando en la construcción de los apuntalamientos.



CIRCADOR EN FAENA MINA CHIFLÓN
ha. 1942
WILLIAM WARD

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

El carbón, entre otras regalías, era entregado por la Compañía a sus trabajadores para el consumo familiar. Los obreros recibían 500 kilos mensuales y los empleados 1000. Los primeros de carbón molido y los segundos de carbón graneado.

El carbón almacenado en Cancha Jureles, era transportado en camiones especialmente acondicionados con plataformas de carga, con divisiones de 500 kilos cada una y con compuertas de madera, para facilitar su descarga frente a las viviendas. En la fotografía apreciamos como los camiones tenían divisiones para 10 cargas de 500 kilos.



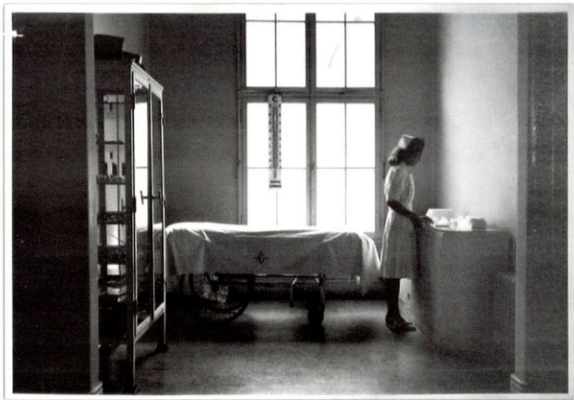
CARGANDO CARBÓN EN CANCHA JURELES
ha. 1942
WILLIAM WARD

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

El Hospital de Maule logró un alto estándar de atención, con pabellones de operaciones e instrumental a nivel nacional. Muchos de los schwagerinos y coronelinos son nacidos en él. Ya desde fines del siglo XIX existió hospital en el lugar, siendo uno de los legados que dejó en su testamento Federico Schwager.

El hospital era atendido por monjas de la caridad y personal asistente. Entre los médicos que recuerda la comunidad con afecto están el doctor Moraga y el pediatra De la Maza. Las instalaciones también contaban con capilla la que estaba a cargo del Padre Simón.

El inmueble fue dañado en un incendio, por descontrol de quema de matorrales, a fines de la década de 1960, quedando en abandono. Hoy se conservan solo sus ruinas.



HOSPITAL DE MAULE

1942

WILLIAM WARD

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

El Club Social Maule fue construido en este sector, frente al mar, incluyendo salones, casino, bar, piscina y canchas de tenis. Se conserva hasta la actualidad y era de uso exclusivo de sus socios, los cuales pertenecían al grupo de empleados de alto salario, como ingenieros y directores de departamentos.



CLUB SOCIAL DE MAULE

ha. 1942

WILLIAM WARD

COLECCIÓN ESTEBAN MUÑOZ

La situación costera de Schwager permitió una permanente relación con los productos marinos, como lenguado, locos, apancoras, caracoles, lapas, picorocos y luche, entre muchas otras.

La diversidad de origen cultural de los mineros llegados al asentamiento, se manifiesta una vez más en que muchos tenían conocimiento de la pesca, manteniendo un grupo de botes en la costa, en el sector el faro de Punta Puchoco, los que utilizaban en sus tiempos libres para pescar. También muchos mineros buceaban en apnea para mariscar en los roqueríos costeros.

La tradición de pescar y mariscar, se mantuvo hasta la década de 1980. Esta fotografía nos muestra la talla habitual de los pescados, los cuales dada la contaminación y sobre explotación ya no se encuentran, e incluso muchas de las especies ya no habitan estos mares, desapareciendo el grupo de botes de pesca.



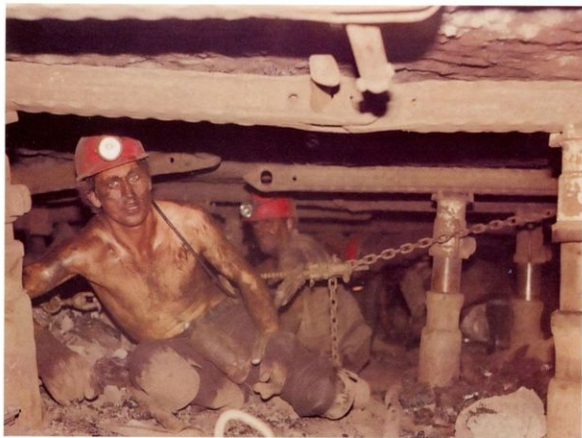
BUZO MARISCADOR
ha. 1980
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIA PEÑA TRONCOZO

La década de 1990 marcó el declive final de la actividad de extracción de carbón en Schwager, iniciada a mediados del siglo XIX. Su baja rentabilidad se hizo insostenible y la empresa decidió iniciar el cierre. La catástrofe del 30 de septiembre de 1994, fue el momento políticamente preciso, dado el impacto que provocó en las familias mineras y la comunidad toda, la muerte por explosión de gas grisú a 900 metros de profundidad, de 21 mineros.

En la fotografía vemos a mineros en los laboreos en "chollón" o "acholloncados", es decir de rodillas, trabajando en el limitado espacio libre que dejaban las alzaprimas metálicas de 83 centímetros de altura (Postes Dowty), que eran utilizadas para sostener las vigas metálicas.

La veta corresponde al manto 3 de la "Mina Nueva". La tierra a pesar de estar bajo mar, era llamada "El Cerro" por los mineros, como era el lenguaje habitual en minas nortinas.



INTERIOR DE MINA PIQUE ARENAS BLANCAS MANTO 3
ha. 1992
CLEMENTE BAEZA

COLECCIÓN CLEMENTE BAEZA

El Apostolado Popular es un relevante espacio de encuentro y actividades sociales en Puchoco. Una de sus destacadas actividades fueron los talleres de diversa índole que desarrollaba durante el año y que finalizaban en una exposición en diciembre, que duraba tres días. Los artículos no se vendían a excepción de la repostería.

La Hermana Marta es la monja que estuvo a cargo por muchos años de esta entidad, conservándose hoy intacto su departamento, el cual es el único que en su interior es totalmente original de todos los existentes en los Colectivos Chollín.

Hoy en el Apostolado funciona regularmente un comedor popular, relevante en la actividad social de la ciudad minera.



EXPOSICIÓN ANUAL DE TALLERES DEL APOSTOLADO POPULAR
1997
ANÓNIMO

ALBUM FAMILIA VALENCIA FRITZ

El chichorro fue una de las actividades típicas de la zona del carbón. Consistía en extraer del mar mediante chinchorros, mallas amarradas a una gran vara, el carbón que flotaba en la superficie costera. Era una labor de largas horas para conseguir llenar algunas "perras de carbón" (mallas), las cuales eran vendidas directamente a algunas viviendas o a intermediarios que las comercializaban.

Esta actividad era desarrollada por familias completas, las más pobres de la zona, que en general no habían tenido acceso a trabajo y educación formal. También algún niño hijo de minero, "más avispa" o para "ganarse algunos pesitos" realizaba puntualmente esta actividad.



CHINCHORRERAS

ha. 1980

PADRE ENRIQUE GEIST RECK

COLECCIÓN APOSTOLADO POPULAR

El esparcimiento al aire libre de los jóvenes era habitual en la vida de Puchoco. En la fotografía apreciamos al vecino Eugenio López en su juventud, cortando el pelo a un amigo en la playa de Puchoco, mientras la música y la conversación congregan al grupo.



JÓVENES DE PUCHOCO
ha. 1980
PADRE ENRIQUE GEIST RECK

COLECCIÓN APOSTOLADO POPULAR

La fotografía patrimonial como arte, se nos presenta en una doble dimensión. La primera como representación plástica que a través de la composición estética nos habla a través de los colores, formas, profundidad de campo y otros códigos propios de este arte. La segunda dimensión es aquella en que la fotografía nos sumerge en la historia, la existencia y legado de personas o comunidades, enseñándonos sus formas de vida, trabajo e hitos relevantes.

Visto de esta forma, la presente es una publicación de gran valor cultural que pone en relevancia el patrimonio histórico del barrio Schwager de Coronel, que se ve potenciado por tratarse de un trabajo en el que ha participado activamente la comunidad, aportando sus relatos, recuerdos y sus archivos fotográficos personales, vecinos que activamente han dado cuerpo a un trabajo sostenido y participativo en el marco de Creando Chile en Mi Barrio, iniciativa que desde el año 2008 impulsó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de la Región del Biobío.

Esperamos que este dossier fotográfico aporte al lector una mirada más profunda de esta zona que ocupa un importante lugar dentro de la historia minera del carbón en Chile, y asimismo, esperar que sea un instrumento que permita a los vecinos y vecinas sentir orgullo por su patrimonio cultural local.

JUAN EDUARDO KING CALDICHOURY

Director Regional
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Región del Biobío

0106

CARLOS INOSTROZA HERNÁNDEZ

Director de la Consultora Estudiocero Arquitectura y Patrimonio, s de Concepción (2001), Máster en Restauración y Rehabilitaci la Universidad de Alcalá en España (2003), Candidato a Docto Gestión Cultural por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla trabajos de patrimonio chileno ha obtenido premios en Espai siendo en 2009 finalista del premio Mejor Arquitecto Joven de Chil el Colegio de Arquitectos.

Entre sus proyectos destaca la declaración de Cobquecura c Típica en la Región del Biobío, proceso que estuvo candidato i conservación de monumentos 2005 en categoría organización de Puchoco Schwager como la primera Zona Típica del Carb declaratoria del Conjunto Jesuita de Rere, la restauración d Techumbre del Museo Pedro del Río Zañartu en el fundo Hualpi protección patrimonial para los Planes Reguladores Comuna Nacimiento, Laja, Rere y Hualpén, el primer lugar del concurso n las Ruinas del Teatro del Liceo de Hombres de Concepción, la M Casona Bórquez Andrade en Chonchi y la restauración de la igr la Merced de Peforca. Ha realizado docencia en varias universid publica sus investigaciones tanto en el país como el extranjero.

Inostroza Hernández, Carlos





Bicibio

Cultura



00106AHC

EDICIONES

estudio

